

Tabarca es una isla, un lugar en el mar muy especial.

Afortunadamente, ha permanecido olvidada en el tiempo, ajena al proceso de ocupación del litoral mediterráneo por parte del turismo, que en muchos casos ha sido nefasto para el medio ambiente y su conservación. En realidad, el turismo busca y quiere lugares privilegiados, espacios naturales de singular belleza donde poder disfrutar unos días de descanso; pero por supuesto, dotado de una serie de comodidades y de servicios de los que estamos acostumbrados en la vida diaria.

Tabarca, es uno de esos lugares auténticamente privilegiados, con unas condiciones naturales excepcionales; pero que, para muchas personas, es un lugar inhóspito, desértico y donde no hay nada, ni se puede hacer nada.

De la riqueza de su naturaleza, de sus fondos marinos, de su historia geológica, militar y etnológica, de las percepciones sensoriales que se pueden experimentar,...y situándonos a finales del siglo XX, surge la necesidad de realizar este trabajo de investigación y de propuesta de una nueva forma de ver y de sentir esta isla, potenciando sus posibilidades, conservando el medio ambiente con una actitud respetuosa, e interviniendo de una forma clara y precisa, que ayude a comprender y a valorar el lugar, la cultura y el tiempo en que nos encontramos.

ese mar, ese mar
unos instantes de tranquilidad.

octubre 1998

“ Ese lugar se apoderó de mi imaginación antes de saber que iba a ser yo quien hiciera algo en él ... mucho antes de convertirme en escultor ... mucho antes de terminar el bachillerato ... comprendí que debía hacer un preámbulo a la escultura en un lugar que está al principio y al fin de la ciudad ... como un símbolo del encuentro de la naturaleza con la ciudad. De una ciudad que finaliza en un absoluto, el océano.”

Eduardo Chillida

T A B A R K A

Tabarka es una isla que se encuentra sobre la costa de la República Tunecina a 16 Kilómetros de la frontera con Argelia. Está unida a tierra por un istmo de 400 metros, formado por una playa arenosa y los malecones de un doble puerto.

Más que una isla, ha sido una ciudad costera con un islote delante. Tiene una superficie de 16 hectáreas y unas dimensiones de 750 metros de longitud por 500 metros de ancho. En la actualidad está deshabitada y sólo quedan las ruinas del viejo fuerte genovés. Con una abundante vegetación, su nombre vendría de una denominación indígena que significaría “ floresta umbría”.

En el año 1500, la isla fue cedida a los genoveses por las autoridades turcas de Argel y de Túnez a cambio de la liberación de un importante marino que había caído en manos de la república marinera italiana. España ostentaba la soberanía y la defensa.

La pesca del coral fue la base del establecimiento de los genoveses que se encargaban después de la comercialización por toda Europa.

La Tabarka tunecina medio hispánica y medio genovesa se vio agitada por diversas emigraciones a mediados del siglo XVIII, como consecuencia de la decadencia del comercio del coral y la irregularidad de los pagos españoles para la defensa. El ataque de los franceses en 1741, las incursiones

del soberano de Túnez y de los argelinos y el peligro de que España quisiera hacer efectiva su nominal soberanía en la isla, terminaron hacia 1756 en una guerra fronteriza entre Argel y Túnez que provoca otro y definitivo despoblamiento de la población genovesa de Tabarka. Centenares de tabarkinos fueron a parar como esclavos de Argel.

Y es aquí, donde empieza a aparecer la isla plana cercana a Alicante, entonces deshabitada. La influencia del sacerdote encargado del culto de Tabarka, canalizada a través de los intereses políticos de Carlos III y del Conde de Aranda que estaban dispuestos a realizar nuevos poblamientos de origen foráneo en zonas despobladas de España, junto a razones estratégicas militares para reforzar la costa alicantina de corsarios y piratas, llevan a la ocupación y el dominio de esa isla costera.

En 1768 los tabarkinos fueron liberados de su cautiverio y trasladados a Alicante, donde se alojaron en el Colegio de la Compañía de Jesús hasta su traslado definitivo a la nueva tierra insular, renombrada como Nueva Tabarca. Esta nueva población estaba formada por 69 familias(333 personas) de origen genovés.

T A B A R C A

La isla de tabarca está situada a 8 millas marinas de Alicante(municipio al que pertenece administrativamente) y a unas 2.5 millas del cabo de Santa Pola. Está rodeada por tres islotes menores, llamados La Cantera, La Galera y La Nao, más una serie de escollos conocidos con los nombres de El Negre, Roig, Cabo del Moro, Sabata, los Arrecifes de los farallones y la Losa. La isla mayor, que es la que da nombre al conjunto, es Nueva Tabarca, conocida con los nombres de isla de Santa Pola, Isla Plana, o de San Pablo, presenta una forma alargada de unos 1800 metros de longitud con una anchura variable, que apenas si llega a los 400 metros en la zona mas amplia, ocupando una extensión de unas 30 hectáreas. El nombre de Isla Plana hace referencia a su conformación topográfica, ya que su cota mas alta es de unos 12 metros sobre el nivel del mar.

Su forma es irregular y alargada en dirección este-oeste y está constituida por dos islotes o plataformas principales unidos por un istmo con un ancho de unas 30 varas castellanas, terminando en una punta saliente que se nombra como Cabo Falcón por el este y en otro islote menor al oeste, conocido como La Cantera. La población de Nueva Tabarca ocupa una parte pequeña de la isla y se sitúa en la plataforma menor, a poniente.

La altura media de la isla es de 6 metros, y apenas presenta relieve alguno. No existen tampoco cauces secos ni ramblas. La isla termina en casi todo su contorno en pequeños acantilados de no mas de 5 ó 6 metros de altura, con un litoral muy erosionado, rodeado de arrecifes y de barras rocosas. Casi exclusivamente en la parte sur de la isla, aparecen playas, de cantos o grava frente al islote de La Galera y de arena fina en el istmo.

También se presenta muy llano el perfil marino entre la isla y la costa de Santa Pola, sin apenas resaltes y con una profundidad media inferior a los 10 metros y sin superar los 20 metros. Por el contrario, hacia el sur y el este, los fondos marinos descienden con mayor pendiente hacia grandes

profundidades, aunque en ningún caso de forma brusca con cortes o taludes pronunciados.

En la isla de Tabarca hay indicios de un antiguo poblamiento romano; pero es en el siglo XVIII cuando se planifica ocupar la isla construyendo una ciudad totalmente amurallada. Se trataba de alojar una pequeña comunidad de pescadores de coral de la vecina Tabarka liberados por Carlos III y de fortificar esta pequeña isla que estaba siendo utilizada como base de continuas incursiones de piratas berberiscos, reforzando la línea exterior de defensa de la ciudad de Alicante.

Así, a través de esta política de defensa del virrey del Reino de Valencia, se propone realizar un asentamiento estable de los excautivos que garantizase los fines defensivos. En la construcción de esta ciudad fortificada se van a tener en cuenta los planteamientos urbanísticos, militares, ideológicos y estéticos del barroco, junto a planteamientos de la ciudad utópica del Renacimiento, la tradición española del siglo XVI y XVII con la fundación de nuevas ciudades de colonización en América y la experiencia de nuevas colonizaciones en España.

El proyecto del ingeniero militar Fernando Méndez está dentro de la tradición utópica-renacentista, de una ciudad cerrada y autosuficiente, y la planificación no sólo es de la ciudad y el recinto amurallado, sino de toda la isla.

L A S M U R A L L A S

En 1766 se realiza un proyecto de una torre fortificada; en 1772, un proyecto de ciudad fortificada, y en 1775, es cuando se realiza el proyecto definitivo de la ciudad.

La ciudad de Tabarca se proyecta siguiendo la metodología del urbanismo militar de finales del siglo XVIII, basados en modelos concretos y proyectos perfectamente definidos y los esquemas barrocos de la época. Con criterios de racionalidad, necesidad y economía de medios.

Son las murallas el elemento más importante de la imagen de la ciudad, no sólo limitando el espacio de la misma. La traza de la muralla es irregular y se expande ocupando el máximo perímetro de la isla, adaptándose a las condiciones topográficas.

Es como una ciudad dentro de otra. Las murallas se adaptan al territorio utilizando modelos rígidos del catálogo de la arquitectura militar, formando tenazas, baluartes,... estableciendo la relación con el exterior y el resto de la isla.

Tabarca tiene rango de ciudad. Se proyectan 340 viviendas para 1200 personas, un cuartel para un batallón, un hospital para 400 enfermos, un castillo, ...

En 1789, se interrumpen las obras y la ciudad queda inacabada, debido a la inadecuación entre las necesidades defensivas, el alojamiento de los tabarkinos y el proyecto. No se construirá el Ayuntamiento, el hospital, el cuartel, ni tampoco, el castillo, que se sustituirá por una torre defensiva en la zona del Campo, en el exterior de la ciudad.

LA CIUDAD

El esquema básico de la ciudad, consiste en dos ejes que se cruzan ortogonalmente y están orientados según la dirección nortesur- esteoeste. El eje longitudinal este- oeste, es el eje funcional y relaciona la ciudad con el resto del territorio enfrentando el Ayuntamiento a través de la ciudad con el exterior; el eje transversal norte- sur, es el eje simbólico, sin ninguna función militar y que debía de unir la Iglesia con el proyectado Castillo.

Las restantes calles estan dispuestas paralelamente a estos dos ejes, generando una trama ortogonal de manzanas rectangulares con los lados de mayor longitud en la dirección este- oeste.

Los dos ejes principales se cruzan en la gran plaza central, de grandes dimensiones y sin ningún edificio representativo. Existen otras dos plazas en el mismo eje longitudinal; la plaza del Conde de Aranda, también de forma cuadrada, y la plaza de Baillencourt, situada al oeste, con una forma irregular donde se debería haber construido el Ayuntamiento.

La Iglesia está situada en un extremo del eje transversal y tiene una única nave con dos accesos: uno en la fachada oeste, en el extremo del eje longitudinal del edificio y otro, situado en la fachada sur, en relación con la ciudad.

La construcción de la ciudad se entiende desde una doble dimensión de la morfología urbana: el espacio público y las tipologías edificatorias que están fijadas en la estructura parcelaria.

Las manzanas de viviendas están formadas por dos hileras y cada una de ellas, por doce parcelas, quedando entre las dos filas de viviendas una calle- patio interior.

La tipología de las viviendas, evidencia unos criterios muy racionales y modernos, de un gran aprovechamiento de elementos constructivos y una gran economía de medios.

NATURALEZA

La isla es el afloramiento más occidental de la Zona Bética. Su posición anómala es debida a la existencia de grandes fallas que afectan al sustrato de dicha zona.

En los bordes de la isla se encuentran calizas, dolomias y yesos de la serie Bética. Afloran también rocas ígneas, metabasitas, con unas características geotécnicas importantes, como son una capacidad portante muy alta, una buena excavabilidad, una baja permeabilidad y algunas propiedades enmascaradas por la presencia de costras calcáreas situadas sobre estos materiales, y formadas por calizas arenosas fosilíferas.

En la superficie, existe una débil capa de conglomerados de cantos verdes en matriz arcillosa, y costras calcáreas.

Ofitas de color verdoso, piedras de color ferroso, xofitas ferruginosas y metálicas, se localizan en uno de los islotes: La Galera.

La isla tiene un relieve plano con restos de antiguos cultivos. La vegetación natural está desprovista de plantas de porte arbóreo: no existen árboles y la que existe, es resistente a los fuertes vientos y al ambiente salino.

La vegetación varía de una parte a otra de la isla; marrubio, amaranto y espergularia, en los caminos y en los bancales abandonados; palmitos y espino negro en los terrenos del centro de la isla; hinojo marino, colecciona o siempreviva azul en los pequeños acantilados salpicados por el oleaje; y la vegetación situada en las playas arenosas y pedregosas, formada principalmente por la adormidera marina.

EL AGUA

En 1986 se crea la Reserva Marina de Tabarca. Ocupa un papel importante, la pradera de posidonia oceánica, una fanerógama marina endémica del mar Mediterráneo; es una de las comunidades con mayor interés científico de nuestro litoral por su complejidad y la diversidad de sus poblamientos. Tiene un interés práctico en la defensa y la estabilización de la línea de costa, en el mantenimiento de poblaciones pesqueras de interés comercial, y en el aumento de la capacidad de autodepuración.

Las concentraciones de posidonia se denominan "algueros", tienen diferenciados sus tejidos en raíz, tallo o rizoma, hoja y flores. Sus largas hojas de aproximadamente 1centímetro por 1 metro, reducen el hidrodinamismo, impidiendo el arrastre de sedimento hacia aguas profundas y provocando su deposición. Los rizomas tienen un crecimiento vertical y crecen en forma de matas, creando terrazas submarinas.

El agua como paisaje infinito, abstracto, en continuo movimiento.

La tierra. La frontera entre ambos mundos

.

LA INTERVENCION

El proyecto del siglo XVIII no se realiza completamente, se deja inacabado. El recinto amurallado se lleva a cabo con el trazado del mismo ajustándose al perímetro de la plataforma donde se va a localizar la ciudad, con sus correspondientes baluartes, tenazas y puertas. También se construye el revellín de entrada a la ciudad con una forma triangular y orientada hacia levante y un puerto provisional a esperas de construir el inmediato al proyectado castillo. En este proyecto aparece una alameda que conectaría la ciudad con el otro extremo de la isla, el Cabo Falcón, y que no se llevaría a la práctica. En la ciudad hay edificios que no se construyen, quedando un vacío en la zona sur de la misma.

Se construye un faro en la zona del Campo próximo a la Torre de San Jose, y el edificio de la Almadraba en la zona del istmo, por ser el lugar mas adecuado, debido a su proximidad a la playa y su situación extramuros.

En 1964 se declara a la isla de Tabarca Conjunto Histórico Artístico.

En 1980 se redacta un Plan especial en el que se propone una ordenación de la parte inconclusa de la ciudad, marcando unas alineaciones para colmatar la ciudad, siguiendo las direcciones de la estructura existente, lo cual, no tiene que ver con la idea original de ciudad. También se propone una zona de servicios situada en el istmo y que será objeto de un proyecto posterior.

En este mismo año, se proyecta la restauración de la muralla que se llevará a cabo en 4 fases(por cuadrantes).

En 1984 se rehabilita la Casa del Gobernador; en 1986 se rehabilita el Faro, habilitando en su planta baja unas dependencias del Centro de Investigaciones Oceanográficas; y se realiza un concurso para la ordenación del área del istmo como zona de servicios, donde se proyectan unos restaurantes.

Tabarca casi ha estado olvidada en el tiempo, permaneciendo ajena al turismo de masas. La ciudad está incompleta: la trama urbana desaparece en la zona sur, la parcelación se ha ido modificando con el tiempo ...

Comprender el conjunto de Tabarca, significa entender a la ciudad como un objeto construido y delimitado por las murallas; y al territorio, el que se identifica con la isla y el mar.

No se trata de completar un fragmento de ciudad, de colmatar un solar o un vacío, de realizar un proyecto en la zona del istmo o cercana al puerto, tampoco se trata de construir en la zona del Campo.

La intervención en la Isla de Tabarca es unitaria o se ha tratado que sea unitaria, puesto que se considera que es la única forma de actuar en ella, estableciendo en cada caso y lugar, la adecuada escala.

El proyecto parte del estado actual de la isla, el cual tiene su origen en el proyecto del siglo XVIII. Sin ningún programa preestablecido.

El análisis de la ciudad y su relación con el territorio, la comprensión global de la forma urbana; el análisis histórico, militar, etnológico y geológico; sentimientos y percepciones sensoriales, olores, luz, sombras ... son la base inicial de la que nace el proyecto. Este análisis, es el que va a sugerir el programa de la intervención en la isla con una intención de conservar el medio ambiente, respetar la topografía y potenciar la realización de actividades de tipo educacional, cultural y social, junto a las de índole científica, pesquera y turística.

Es un ejercicio de arquitectura. La arquitectura que surge de la naturaleza y de la relación con ella, teniendo en cuenta la historia, la cultura y su transformación, en un paisaje excepcional donde la presencia de la naturaleza es la dominante.

Es una percepción del espacio y del tiempo. La relación de la ciudad con su entorno natural, marino y terrestre.

“ Es necesario gozar de las cosas allí donde casi dejan de serlo, en el principio de ellas, donde desapareció tanto de su superficialidad, que no queda más que ese escollo puro, lo noble que en toda cosa hay.”

Alejandro de la Sota

GENESIS DEL PROYECTO

La primera imagen de la isla, se hace posible desde Alicante, uno de esos días que por la claridad o por el reflejo, se ven ciertas cosas en la lejanía, en el mar. Un barco, una sombra de una nube, una silueta.

El primer viaje es sin duda alguna, sorprendente: la única posibilidad de llegar hasta ella, es con un barco. Ya desde el mar, y desde muy lejos, se acierta a distinguir pequeños islotes, dos o tres más pequeños y dos grandes islas o plataformas, que no se sabe si están separadas o unidas por un pequeño istmo. Su alzado es muy significativo; donde predomina la dirección horizontal. En la zona de la isla situada al oeste, se puede percibir un conjunto de edificios donde sobresale una gran iglesia. En la otra zona, situada al este de la isla, sólo existen dos edificaciones de un volumen contundente, un faro y una torre, y unos muros, que podrían ser un cementerio, situado en el extremo de la isla.

Al aproximarse a la isla, la imagen va ganando en nitidez, el barco se dirige hacia el puerto, y es cuando se aprecian la enorme muralla que rodea a la ciudad. El puerto está formado por un dique quebrado que llega hasta el istmo, donde se encuentra una casa y las ruinas de un viejo edificio.

En el istmo, y a través de estos edificios, se siente el mar a un lado y a otro. Desde aquí, hay dos posibilidades orientados por unos caminos; hacia la ciudad o hacia el campo.

La isla está declarada Conjunto Histórico Artístico, ya sólo las murallas valdría esta clasificación; pero lo curioso, es que también está incluida la trama de la ciudad, los edificios, así como los fondos marinos.

La perfecta delimitación de la ciudad dentro de las murallas, la trama urbana ortogonal, la sucesión de las plazas en sus calles, hace pensar que toda la ciudad hubiese sido concebida de forma unitaria (sin saber la historia militar de la misma). Las calles sin pavimentar, de tierra; las casas de una y de

dos alturas, una sensación de estar en un pequeño pueblo casi abandonado. Un orden clarísimo, y sin embargo, existe una gran zona situada al sur de la isla que no hay nada, como si nunca hubiera existido edificios. No hay ruinas, ni restos, sólo un gran solar entre la ciudad y las murallas, y que presumiblemente, también era parte de la ciudad.

La zona del Campo, al otro lado de la ciudad, es un paisaje casi desértico; al principio, el recorrido se inicia en el istmo, son varios senderos que se dispersan al ir ascendiendo. Desde la ciudad, se puede ver esta plataforma, con la sucesión de la torre, el faro y a lo lejos, casi escondido, el cementerio. Según se asciende, la plataforma se va ensanchando, y la manera casi instintiva de iniciar el recorrido es siguiendo el sendero situado en el acantilado que vierte al sur, un sendero que asciende y desciende adaptándose a la topografía del terreno. En algunos puntos, el sendero se interrumpe sin tener continuidad, al estar próximo el acantilado, o por la presencia de matorrales de espino; es cuando se asciende a la parte más alta de esta plataforma para continuar con el recorrido. La torre de planta cuadrada, chumberas, el faro, y una serie de vallas metálicas y de muros que delimitan el terreno, son los elementos que nos vamos encontrando. Por estos senderos, trazados por el paso de los hombres, se llega al cementerio, al final de la isla.

En definitiva, es un paseo a través de la isla, desde donde se va tomando constancia de su relación con el mar, con la costa, con el resto de islotes, con la escasa vegetación,... El regreso, se efectúa por un sendero situado en el norte, muy horizontal y sin que se quiebre su continuidad.

Cada viaje se convierte en una nueva experiencia. Quizás por su condición de isla, de aislamiento, de estar rodeada por el mar, los cambios del clima se perciben con mayor sensibilidad que al estar en la costa. El pasar de las horas, en una ciudad que casi no existen los ruidos, el cambio de la naturaleza de una estación a otra, un simple paseo perdiéndose en esos senderos, hacen de Tabarca un lugar y un paisaje excepcional.

Sentir que la isla está abandonada, que a pesar de que se estén realizando algunas construcciones, el tiempo de la ciudad y de la isla se había parado. Ver los vacíos próximos a la muralla, la trama urbana incompleta, ver la antigua Almadraba o los restos de ella en el istmo. El Campo totalmente virgen, con unos antiguos bancales de agricultura que moldea el terreno, los senderos dispersos y marcados por los pasos.

La imposibilidad de imaginarse qué tipo de edificio tendría cabida en aquel gran solar de la ciudad, entre la ciudad y el mar, y también el no querer imaginárselo, puesto que entendía que la posible intervención en la isla, debería de pasar por ser una propuesta unitaria que contemplase la totalidad de las circunstancias, y no sólo de resolver el problema de la implantación de un determinado edificio.

Un lugar como éste, no debería de permanecer olvidado; y por esta razón, la isla nos ha llegado hasta nuestros días tal y como se quedaron las obras en aquel inacabado proyecto. Se debería realizar un proyecto global de toda la isla desde una actitud respetuosa con el medio ambiente, con las preexistencias arquitectónicas y con la historia a lo largo de estos años.

Tal y como es la arquitectura, es muy difícil realizar una intervención de esta envergadura de una forma unitaria. El Plan Especial vigente acota la isla en tres partes: la ciudad, el istmo y el Campo; en la actualidad, se está construyendo en el istmo unos edificios que se destinarán a restaurantes, y existe una Revisión del Plan Especial, que contempla la colmatación de la ciudad con unos edificios de uso hostelero y residencial.

Es quizás un momento en su historia, que si siguen sucediendo una serie de cosas, será ya tarde para realizar un proyecto que abarque la totalidad de la isla, con una posible actuación diferenciada en la ciudad y en el territorio, en cuanto a un grado de intervención distinto en cada caso; pero en relación uno con otro.

LAS LINEAS DEL LUGAR

La ciudad de Tabarca está proyectada según la dirección canónica nortesur- esteoeste; una trama en forma de damero con calles largas y estrechas. A su vez, está contenida y delimitada entre las murallas, que se adaptan a la topografía de la plataforma donde se asienta la ciudad.

El Campo se caracteriza por la ausencia de elementos construidos: sólo existen tres edificios: un faro, una torre y el cementerio. La situación de estos tres edificios, es clara y lógica; el faro y la torre se ubican en la parte más alta de la isla, en el centro de la plataforma denominada " el Campo", por una razón estratégica; el cementerio se sitúa en el extremo de la isla, en el Cabo Falcón, la parte más alejada de la ciudad.

El recorrido que se establece en la isla, y mas concretamente entre la ciudad y el cementerio, es totalmente natural, e incluso instintivo como ya he apuntado anteriormente. Su traza la define los senderos labrados desde el revellín de entrada a la ciudad y se dispersan en el Campo.

Desde el principio del proyecto, hay una inquietud por encontrar esas líneas del lugar, las direcciones a seguir en base a las cuales poder articular el proyecto. Del análisis de la morfología de la ciudad, sus direcciones y la relación con el resto del territorio, van a surgir esa idea base sobre la que se apoyará todo el proyecto. En definitiva, son dos grandes plataformas, con una direccionalidad distinta.

La relación de estas dos grandes plataformas con el resto de islotes, la Cantera, la Galera y la Nao, también va a tener su importancia. Y por supuesto, el territorio de la isla que está sumergido bajo las aguas, que sin duda alguna también van a sugerir aspectos definitivos del proyecto.

Las líneas del lugar es una referencia buscada en el lugar; no es una línea física ni continúa. Se trata de una relación de los elementos que nos

encontramos en la ciudad y en el campo,; la relación de la ciudad con el resto del territorio. A todos los condicionantes y circunstancias descritos, hay que añadir la sucesión de puntos de vista experimentada en los recorridos a través de la isla.

En el proyecto del ingeniero militar del siglo XVIII, aparece una alameda proyectada como una gran avenida que uniría la ciudad con el otro extremo de la isla. Ésta, estaría constituida por un gran paseo con grandes árboles, y formaría la prolongación de la ciudad con el resto del territorio de una forma un tanto urbana. El concurso llevado a cabo para la construcción de unos restaurantes y la ordenación del istmo, estaba planteado sobre unos criterios de urbanización y de realización de determinados edificios, tal y como se tratase dentro de la ciudad.

A mi criterio, la ciudad está contenida entre las murallas; todo lo que existe extramuros tiene una forma de intervenir diferente del espacio delimitado entre las murallas. En el mi intervención, la zona del istmo y del Campo, pertenecen a un concepto del espacio que no es el de la ciudad.

Una reinterpretación de la alameda proyectada en el siglo XVIII, con un planteamiento distinto, al considerar que ese espacio ya no es la ciudad. El nuevo recorrido que se establece, estaría superpuesto sobre los recorridos antiguos de los senderos, sin ser los estrictamente naturales, pero tampoco sin ser urbanos al no utilizar elementos propios de la urbanización urbana.

Una relación entre la cultura y la naturaleza, entre la ciudad y el campo: un recorrido que enlaza dos ocupaciones distintas sobre el territorio. Este recorrido retomarí la direccionalidad de la isla, sirviendo de conexión de las dos plataformas.

La trama material de la ciudad, formada por sus calles y edificios, se prolonga con una trama virtual en el campo, materializada en una serie de elementos dispersos; la línea virtual definida por el recorrido cercano a la torre, el faro y el cementerio, se materializa en la ciudad en unos edificios

construidos en la nueva intervención. Es en el istmo donde se cruzan ambos sistemas: el virtual y el material, y donde se produce el paso de una escala a otra de intervenir.

EL ISTMO

En la zona del istmo hay indicios de un antiguo poblado y una necrópolis de inhumación romana.

Antes de la construcción del actual cementerio, se utilizaba el terreno localizado extramuros, y en concreto en la zona próxima a la Almadraba para enterrar a los muertos. Inicialmente, se utilizaba la cripta de la iglesia, hasta 1850. Desde 1850, los enterramientos se llevaban a cabo en la zona del istmo, hasta principios de siglo.

Existen otras ruinas de edificaciones,tales como, y los restos de un horno de cal, un aljibe.

Aún se mantienen los restos del antiguo revellín de entrada a la ciudad, en muy mala estado de conservación. Parte de los muros están enterrados bajo la arena del istmo, manteniéndose a salvo de las inclemencias de los vientos y del aire salino, y de la degradación por el paso del tiempo.

Existen las ruinas de la antigua almadraba, edificación utilizada para el tratamiento del pescado, tintado de las redes, y todo lo relacionado con la técnica de la almadraba, que se llevaba a cabo hasta 1960. La posición de esta edificación, localizada extramuros, estaba condicionada por la existencia de la playa y la colocación de las redes en la vertiente sur de la isla para el arrastre de las mismas, próxima al islote de la Galera, y también por la localización en el exterior de la ciudad por el uso industrial.

En la actualidad, se ha procedido a la demolición de los antiguos chiringuitos que se asentaban sobre el istmo, y se han construido unos nuevos restaurantes, con un volumen en forma de abanico o estrella.

Hoy en día, no interesa realizar una excavación arqueológica para sacar a la luz todos estos restos, los antiguos enterramientos, las ruinas del antiguo poblado,...., ni tampoco hay medios para llevarlos a cabo.

En el proyecto, se busca recuperar la antigua imagen del istmo. El criterio paisajístico se impone a cualquier otro y por ello, en el istmo, no tiene lugar la construcción de edificios entendidos como tal. Se entiende que la edificación de los nuevos restaurantes en esta zona no es acertada, ni por la ubicación en el exterior de la ciudad, en la llamada "zona de servicios", ni por la tipología utilizada para su desarrollo.

La ciudad y su trama urbana, termina en el recinto amurallado, en el antiguo revellín. El istmo forma parte del territorio y no de la ciudad.

Entender la condición de istmo, de la tensión y fragilidad con la que articula el Campo con la Ciudad, entender que su naturaleza no puede ser una prolongación de la ciudad, sino, parte de ese territorio exterior, y aceptar y potenciar la topografía del mismo, es la base para que alcance su original imagen.

La intervención en el istmo, surge de una interpretación de toda la sucesión de restos arqueológicos, y partiendo del concepto establecido de la diferenciación de la ciudad y el resto del territorio. Es aquí, en el istmo, donde se produce el encuentro de los dos sistemas, la trama ortogonal de la ciudad, con una orientación NS-EO, que se desvanece en el campo, una vez que traspasa el límite de las murallas, y la dirección que posee la líneas del lugar descritas, que une las plataformas, sobre las que se asientan la Ciudad y el Campo.

Toda la intervención en la isla se articula alrededor de esta "línea del lugar".

Así, la trama de la Ciudad, contenida y delimitada en el interior de las murallas, y con una direccionalidad "artificial", da paso en el istmo y en el

Campo, a una serie de actuaciones que se asientan sobre el territorio de una forma más natural, según la direccionalidad de la propia isla, sin que sea un sistema impuesto a su propia morfología.

No existe posibilidad de entender el istmo, como la prolongación de la ciudad, como tampoco de " construir" de forma análoga a la intervención en la ciudad.

En el proyecto del siglo XVIII, el puerto estaba localizado en la vertiente sur de la ciudad, junto al proyectado Castillo, el cual no se ejecutó. En el presente siglo, se construye un puerto en la parte norte del istmo, formando un dique continuo y quebrado.

Es el istmo, la zona más conflictiva de la isla, en el sentido de la dificultad de intervenir en el mismo. En la intervención en la isla, el puerto también se sitúa en la zona del istmo, pero de una forma distinta. En el istmo es donde se produce ese cruce o encuentro de los dos sistemas aludidos, el de la Ciudad y el del resto del territorio(el istmo, el Campo, el mar,...), y donde se precisa articular diferentes cotas o alturas; la pasarela del puerto, el dique de las pequeñas embarcaciones, el nivel de la playa a un lado y otro del istmo, la plataforma de la Ciudad y la entrada a la misma a través del revellín, y la plataforma del Campo.

El istmo es el lugar de entrada y acceso a la isla, y donde tiene que quedar patente, aparte de recuperar la topografía del mismo, la conexión de estos distintos niveles, y la sugerencia o indicaciones, que ayuden a intuir posibles recorridos de la isla, y que lleven al visitante de la isla, a no quedarse en la zona del istmo, sino que, le animen a recorrer la zona del Campo o entrar en el entorno amurallado de la Ciudad.

En el istmo se hincan unos muros de hormigón en el terreno: es la lectura de todos los restos arqueológicos encontrados en el istmo. Se conservan las trazas del antiguo revellín sin llegar a reconstruirlo; las trazas de los nuevos muros hincados en el terreno, son la interpretación de todos esos elementos

que permanecen como distintos estratos del terreno. Tienen una imagen atemporal, hundidos a distintas profundidades, y que ayudan a comprender el istmo y a potenciar con su imagen esa relación visual de la condición del istmo, de mar a un lado y al otro.

Sobre estos muros, una pasarela de madera que une y articula los distintos niveles de la playa, puerto, la ciudad y el campo, y con un carácter efímero. Se construye inacabada, con la idea de desmaterialización de la edificación de extramuros, de la que sólo van a quedar unos restos de pasarela que conectan la entrada a la ciudad con la zona de la playa y determinadas piezas que son la cubierta de unos pequeños espacios enterrados en el istmo.

Es el paso del tiempo, el encontrar unas ruinas de determinados edificios o construcciones que en algún momento se llevaron a cabo. Es situarnos en el presente y también dentro de 100 años, cuando ya no queden rastros de la pasarela de madera y sí de unos muros pétreos que sobresalen de la arena de la playa, como si de ruinas se tratara.

Estos son los elementos con que se construyen unos espacios en el istmo. Entre los muros de hormigón se guardan pequeñas barcas, redes, aparejos de pesca, útiles objetos de playa(sombrillas, hamacas, tumbonas, patines,...), y unos baños, dotados de duchas y vestuarios. De este modo, se recogen todos los elementos que anteriormente no tenían cabida en ningún lugar, y no se necesita ningún módulo prefabricado de aseos en la playa.

Estos espacios, están semienterrados, entendidos como piezas que emergen del terreno, como si estuvieran encallados en la arena. Y es la acción del viento y del tiempo quienes modelará la topografía del istmo, enterrando aún más los muros hincados, o haciéndolos aflorar más sobre el terreno.

En la intervención de la isla, se tiene en cuenta la realización de un nuevo puerto, en la misma localización del actual, pero con planteamientos

distintos. No se busca ampliar el puerto, con una mayor longitud del mismo, sino de ordenar su utilización de una forma coherente con la isla y con la reserva marina existente.

El nuevo puerto está formado por unos diques rompeolas exentos de la costa, que protegen al fondeadero de los vientos y del oleaje del norte. Están constituidos por una estructura de módulos de hormigón prefabricados, que son los mismos que se utilizan para la instalación de arrecifes artificiales destinados a la recuperación y protección de los recursos pesqueros en la reserva marina de la isla.

Su direccionalidad y posición corresponde a las líneas del lugar, las de la isla, y a las curvas batimétricas.

Dos de estos diques, están unidos a tierra por una pasarela de madera, protegida respecto a los vientos de levante por una escollera. El dique más alejado está destinado para los barcos-golondrinas, el dique más cercano está destinado para las pequeñas embarcaciones de pescadores, y por último, el dique exento sin pasarela de conexión con tierra se destina para las embarcaciones de recreo.

La realización de este nuevo puerto se plantea por considerar que el actual puerto, y la ampliación del mismo sobre el existente, no tiene en cuenta una serie de factores propios de la isla, como son: fondos de reserva marina, fenómenos de agitación al estar expuesto a la entrada de oleaje, movimiento de las aguas, y las relaciones visuales entre la zona de la ciudad, el istmo y el campo.

El nuevo puerto se proyecta teniendo en cuenta estos factores, y partiendo principalmente de la consideración de la isla como un espacio natural, y los fondos marinos como reserva marina. No se crea un puerto donde las aguas permanecen estancas y sin renovación de las mismas, sino todo lo contrario, las escolleras que protegen las pasarelas de madera de conexión de los diques con la isla, tienen la suficiente anchura y sección para

resguardar del oleaje y de los vientos el interior del puerto, permitiendo el filtraje de las aguas profundas del puerto a través de la escollera, y consiguiendo la renovación de las aguas, sin que exista agitación en la superficie de las aguas. Del mismo modo, los diques al estar formados por elementos prefabricados de los utilizados en los arrecifes artificiales, no constituyen una barrera, y permiten considerar que también el puerto está integrado en la reserva marina de una forma favorable.

Las relaciones visuales no quedan obstaculizadas por los diques del puerto, teniendo en cuenta la posición de los mismos, y la relación con el istmo. El criterio seguido en la actuación del puerto, hace referencia al del istmo, la de intervenir con ciertos elementos de una forma rotunda y delicada, evitando una presencia excesiva en el paisaje de los elementos construidos. Los diques del puerto son semejentes a los muros hincados en el istmo, ciertas embarcaciones que flotan y se quedan encalladas en los fondos marinos o sobre la arena de la playa.

Son como los barcos que se hunden en los fondos de la reserva, junto a los arrecifes artificiales, y no un puerto tradicional de los existentes en toda la costa del Mediterráneo.

EL CAMPO

Un paisaje casi desértico.

Una necesidad de no hacer casi nada, preservando su imagen.

Relieve casi llano con pequeños acantilados en su perímetro.

Desde el istmo se visualiza en la ascensión de la plataforma en la que está situado el Campo, un muro que sugiere una direccionalidad.

El recorrido natural, instintivo, una vez que se asciende por esta plataforma, es la de rodear el Campo; es una sensación de seguridad, de caminar junto al borde del mar, de no perderse. El interior es un gran superficie, que resulta inabarcable con la imaginación, sin nada aparentemente, excepto la torre de San José y el faro.

Existen ruinas de aljibes, de hornos, de una edificación llamada "la granja", el cementerio en la parte de la plataforma más alejada de la ciudad. En el terreno se aprecian una serie de bancales utilizados para proteger de los cultivos de los vientos y recoger la aguas pluviales en los aljibes, que ya forman parte de su topografía.

En el Campo, la intervención se materializa en una serie de muros de vidrio que se adaptan a la topografía del terreno y parte esta plataforma en dos mitades. El lado norte, es una gran ladera continua con una ligera inclinación hacia el mar; visualmente tiene la referencia de la costa de Alicante. El lado sur, no permite una circulación perimetral por el contorno de los acantilados; la topografía impone un ir y venir para llegar a un lugar cercano y avanzar; como referencia visual, no hay nada, el mar.

Esta sucesión de muros a lo largo de la plataforma del Campo, configura esa línea del lugar que une las dos plataformas de la isla. La torre de

San José, el faro y el cementerio, están ubicadas en la plataforma, a lo largo de la parte central de la misma, pero no se encuentran alineadas, ni tampoco respecto a ninguna inclinación, en cuanto a la relación de su planta con el resto de elementos que existen en la isla o la trama de la ciudad.

Estos muros de vidrio, dispersos a lo largo de la plataforma, hasta llegar al cementerio, y alineados, son las referencias visuales y tangibles que organizan los recorridos en el Campo y los recorridos que ponen en relación la Ciudad con los elementos existentes en el Campo. Estos muros de vidrio estarán iluminados desde su interior, con luz de color, de forma que puedan servir de referencia desde la costa, o desde barcos situados en el mar.

Los muros se tornarán opacos, o transparentes, según el grado de iluminación, el amanecer o atardecer, o el ángulo o la distancia con que se observen mientras se recorre la isla.

Desde estos muros de vidrio, parten unas pasarelas que bajan hasta los acantilados, donde se encuentran unas plataformas de madera; es la respuesta al subir y bajar hasta los acantilados en la vertiente sur de la plataforma, y de las relaciones visuales como referencias. En el acantilado norte, el recorrido se realiza a través de un camino que discurre paralelo a la costa.

Un inicio y un final. Un viaje personal.

Objetos por encontrar, diversidad de recorridos.

Imaginemos que el día no es claro y luminoso, que el cielo está cubierto de nubes.

El recorrido o los recorridos se organizan en el Campo de una forma libre. Existen elementos, tales como: los muros, pasarelas, plataformas, que pueden tomarse como referencias a tomar para realizar los recorridos, o como sugerencias que puedan llevar a disfrutar o a entender el paseo de una forma distinta.

Las preexistencias que se localizan en el Campo; la torre de San José, el faro, el cementerio,..., no son las únicas cosas que existen o que se pueden encontrar en los posibles recorridos. La intervención, en la plataforma del Campo, tiene la finalidad de organizar el recorrido en toda su extensión; para los tabarquinos que acudan al cementerio, la reinterpretación de la alameda proyectada en el siglo XVIII, y de cualquier persona que quiera recorrer la isla.

En el Campo se interviene de una forma distinta a la Ciudad; se trata de sacar a la luz ruinas existentes bajo el terreno (aljibes,...), incrustar elementos en su superficie (vidrios,...), cortar como si de un bisturí se tratara, enterrar elementos y espacios(aulas,...).

Junto al faro, se sitúan la aulas, enterradas y abiertas hacia el sur. Son unos espacios delimitados por el terreno y unos muros de hormigón, y están anclados en la topografía del terreno, en el único lugar posible donde no están expuestos a la deriva, y en contacto con los minerales que forman parte de su espacio interior. El acceso a las aulas, se produce en el mismo plano horizontal de las aulas, ayudado por la topografía del terreno. Su situación se señala al sobresalir los muros del terreno y los elementos de luz cenital.

Las pasarelas que bajan hasta los acantilados, están formadas por tablones de madera pintados y separados unos de otros, según la inclinación del terreno, de forma que se entiendan como una sucesión de elementos que te orientan a un lugar determinado, pero no se trata de pasarelas continuas.

La situación de las pasarelas y de las plataformas al final de las mismas, se sitúan en puntos determinados según la topografía del terreno, y también teniendo en cuenta que las plataformas situadas en los acantilados están

relacionadas unas con otras, y con las referencias visuales de los islotes de la Galera y de la Nao.

Las plataformas descritas al final de estas pasarelas, son unas superficies de madera cuadradas, en el borde de los acantilados, situándose alguna de ellas en la superficie del agua. Estas plataformas se utilizarán como aulas al aire libre, como soporte de investigaciones o submarinismo, o como espacios destinados para manifestaciones artísticas o para implantar esculturas.

Los espacios para esculturas estarán sobre las plataformas, al final de las pasarelas y al borde del acantilado. Las cuatro o cinco esculturas crearán un espacio propio, serán de un mismo autor y contribuirán a dar sentido al lugar, a percibir el mar y la horizontalidad,...

La ausencia de vegetación, de arbolado en la isla, y en concreto en la zona del Campo, así como, la ubicación de las mismas en los acantilados, expuestas a los vientos y a las inclemencias del tiempo, y los deshechos que arrastra la marea y el oleaje, pueden ser ideas válidas para las esculturas. Se piensa en esculturas de hierro pintado u oxidado de autores como Eduardo Chillida o Mark di Subero, de una gran escala y que el espectador pueda pasar por su interior o sentarse en ellas.

LA PLAZA

¿ Dónde está la realidad, en el cielo o en el fondo del agua?
en contacto con el agua. Aquí es un plano de tierra batida.

Una plaza plana, casi horizontal, abstracta.
Un gran espacio con pequeños ambientes.

Una imagen atemporal.

La Plaza Mayor está situada en el centro de la ciudad. En la leyenda del proyecto del siglo XVIII, se hace referencia a la misma: "Plaza Mayor Carolina desde cuyo centro se ven ocho objetos agradables, cuatro Puertas Principales, y cuatro Cisternas; adornada con pórticos de ocho Casas grandes para gentes de distinción y comerciantes ricos".

Actualmente, la Plaza se ha convertido en un enorme espacio de una escala desmesurada. No se han construido los edificios con pórticos que cerraban la plaza, y algunos de los volúmenes de los edificios exteriores sólo tienen una altura. Como criterio en la intervención, no se intenta recuperar las trazas de los edificios proyectados, sino que se acepta la misma tal cual existe en la actualidad.

El pavimento de la Ciudad es de tierra, y también el de la plaza, aunque se haya hormigonado parte de la misma.

La intervención en la Ciudad, lleva a una solución que se adapta a las tres plazas existentes; la Plaza Mayor Carolina, la Plaza Conde de Aranda, y la Plaza de Baillencourt.

El plano de tierra de la Ciudad se considera como una superficie continua, y está levemente inclinado en su sección transversal, estando la zona sur más elevada. En la Plaza existe un desnivel de un metro en la zona norte.

Es un gran plano de agua, que discurre por todas las calles y que se estanca en la plaza, como una gran presa. Unos troncos flotando en su superficie.

En la Plaza se insertan unos elementos longitudinales de madera, que funcionan como bordillo y como banco, y que consiguen eliminar la pendiente de la misma. Se establecen dimensiones diferentes entre estos elementos-línea, de forma que el resultado es una variedad de pequeños espacios y que se utilizan de forma diferente. También se proyectan unas superficies de madera, dando una referencia al mar, como soporte de actividades diversas.

De esta forma, la Plaza que tiene cuatro entradas enfrentadas a sus lados, y cuatro entradas en sus vértices, tras la intervención, sigue manteniendo su carácter unitario de un gran espacio, pero que aparece fragmentado en pequeños espacios, y diluida la centralidad de la misma.

LOS EDIFICIOS

El recinto amurallado coincide perfectamente con los límites físicos de la plataforma que ocupa la ciudad. Un repertorio de soluciones perfectamente experimentadas; baluartes, tenazas, revellín, puertas,..., se llevan y se adaptan a su trazado. Con determinados ensanchamientos, posibilitan unas plataformas sobre la muralla, y espacios abovedados en su interior.

En el proyecto del siglo XVIII, de todos los edificios monumentales, entre los que estaban: el Castillo de San Carlos, el Cuartel para un batallón, el Hospital para cuatrocientos enfermos, el Ayuntamiento, lavadero,..., sólo se ejecutó la Iglesia, la Casa del Párroco y la Casa del Gobernador, que provisionalmente ocupó el edificio de las caballerizas.

La manzana-tipo sufre modificaciones a medida que se va adaptando al perímetro irregular de las murallas.

La intervención en la Ciudad se centra, en su zona sur, en un gran solar continuo entre la trama urbana y la muralla. Se trata de completar a partir de posiciones arquitectónicas, la estructura formal existente, proyectando una serie de edificios que consigan una unidad arquitectónica y su integración en la trama histórica.

El programa del proyecto no incluye el tema residencial, entendido como nueva edificación, pero está incluido en la edificación existente, que deberá respetar la parcelación de las manzanas, siendo muy interesante recuperar la tipología original.

Cada edificio o volumen tiene una escala, una identidad propia, y forma parte del conjunto como un proyecto unitario. La relación con el espacio urbano creado por la trama y el espacio existente entre los edificios y

la muralla, se han tenido especialmente en cuenta para su correcta implantación en el lugar.

Los edificios que se proyectan responden a la manera de entender el lugar, del final y remate de la trama urbana con una respuesta de borde clara, con una imagen diferenciadora frente a los edificios que los rodean y con rotundidad. Como final y límite de la ciudad frente al mar.

Se proyectan unos edificios públicos: una sala y espacios para exposiciones, un almacén-archivo, una sala de usos múltiples y audiovisuales, una biblioteca, unos laboratorios, unos almacenes, una cafetería, un centro de la dirección de la reserva marina,...

La sala de exposiciones, la sala de usos múltiples y audiovisuales, y la biblioteca, son espacios flexibles, con una estructura común a los tres edificios. Son meramente espacios sin ninguna otra función.

Los edificios que contienen los laboratorios, la cafetería, y los almacenes, también contienen baños, agrupando las funciones húmedas. De esta forma, se agrupan los usos, y se evita que cada pequeño edificio disponga de una pequeña dotación de aseos, y también puedan utilizarlos sin entrar en los edificios, mientras se recorre la isla: la escala de la ciudad y la utilización flexible de los espacios lo permiten.

ESPACIOS PARA EXPOSICIONES

Al final del eje transversal, un volumen casi transparente como final de perspectiva, el mar.

Un gran espacio que relaciona el nivel de la ciudad con un nivel inferior, la roca.

Espacios flexibles.

Espacios para el conocimiento.

Espacios para el placer.

El edificio central, se asienta y surge de un nivel inferior del plano de la ciudad. El paseo de ronda de la tenaza del Conde de Aranda, se encuentra a la misma cota que el plano de la ciudad, y existen unos espacios abovedados en su interior.

Se crea un plano inferior de la ciudad en la zona próxima a la tenaza del Conde de Aranda, de forma que los espacios abovedados puedan ser utilizados. En este mismo plano inferior se encuentra la cueva del Llop Marí.

El nivel inferior conecta y articula el edificio central de exposiciones con el edificio almacén-depósito de exposiciones, y con los espacios abovedados. Los dos niveles de la ciudad están relacionados a través de las escaleras interiores de los dos edificios, y de una escalera exterior.

El edificio central tiene dos plantas y está formado por pórticos con voladizos. En el interior de la ciudad, desde la calle que enfrenta al edificio, se visualiza el mar al otro lado, sin entrar al edificio: es un edificio abierto a la ciudad y abierto al mar. El acceso al mismo se lleva a cabo en el nivel superior, y a través del edificio se accede al nivel inferior. El cerramiento del edificio responde a su orientación; acristalado a norte, protegido por el acristalamiento retranqueado a sur, ciego por el muro de hormigón a oeste, y

abierto en la prolongación de paneles expositivos a este. Su interior es diáfano, con un espacio a doble altura.

Se reconstruye parte de la muralla y es la misma quien se prolonga en el interior del edificio, a su vez, es el pavimento quien se extiende a su exterior, forrando la reconstrucción del tramo de muralla.

El corte troquelado que se produce en el plano de la ciudad, no llega a tocar al edificio, resultando un foso rodeado de unos muros de hormigón, que emergen desde el nivel inferior. El espacio expositivo se amplía al exterior del edificio, utilizando estos muros y los paños de muralla como soportes.

El edificio almacén-depósito de exposiciones, es opaco y ciego a sur, y abierto a norte, por donde se relaciona con la ciudad. También tiene un espacio a doble altura, con la posibilidad de almacenar grandes obras en su interior.

Existe un último edificio, contenedor de espacios expositivos, que junto con el edificio almacén, son las piezas que cosen estos espacios a la trama existente. Este edificio está junto a la Casa del Gobernador, pudiéndose utilizar parte del mismo, como una ampliación de sus salones, como sala de reuniones, aula,... El resto del edificio, tiene exclusivamente una cubierta-losa, y las paredes son lamas de madera sin un cerramiento estanco.

SALA AUDIOVISUALES. SALA DE USOS MULTIPLES

Una caja dentro de otra, cerrada a la ciudad y abierta al mar.

Un acceso que se convierte en el umbral entre la ciudad y el mar.

Las dos salas se pueden utilizar de forma independiente.

Flexibilidad en las escenas.

Este edificio está enfrentado a la Iglesia, y recupera el valor del eje simbólico de la ciudad del proyecto del siglo XVIII, al enfrentar la Iglesia con el Castillo.

El edificio es opaco a la ciudad; sólo a través del hall de acceso al mismo, se puede observar el mar al otro lado. La entrada se tamiza, cerrándose la ciudad, y sólo una vez que se está dentro, es cuando se abre de forma deslumbrante a esa visión del mar.

La planta baja contiene la sala de audiovisuales, con una escena flexible. El acceso a la planta superior se produce a través de dos muros, entre un gran muro.

En la planta superior se ubica la sala de usos múltiples, con la posibilidad de salir a la terraza exterior.

El pavimento del plano de la ciudad en contacto con el edificio, está delimitado por la línea marcada desde la Plataforma del Campo, y de esta forma mantiene la ortogonalidad de la trama de la Ciudad, pero se fusiona a nivel del pavimento con direccionalidad de la isla. Es el mismo pavimento el que penetra en el interior del edificio, y se lleva hasta el contorno de la muralla, delimitando la zona de glacis.

En el exterior del edificio, en el lado este, y próximo a los espacios para exposiciones, se proyecta unas pequeñas gradas talladas en la superficie del terreno, que se constituye como otra sala- teatro al aire libre, con la posibilidad de utilizar el muro de la escena como lugar de representación.

BIBLIOTECA

El edificio se cierra a la ciudad, se abre al mar.

El límite del espacio es la muralla y unos muros verticales.

El acceso a la biblioteca se produce de una forma lateral. El extremo de la calle transversal se eleva a través de una rampa de entrada al edificio, de una altura suficiente para elevarse por encima de la muralla y ver el mar. Esta parte de la muralla, ya no está al mismo nivel que el plano de la ciudad, sino a una altura superior. Es también el edificio quien se cierra en la planta baja a la ciudad y se alza por encima de la muralla.

El cerramiento del edificio también responde a la orientación, protegiéndose respecto a sur y oeste, y abriéndose a norte y a gradualmente a este.

En su interior, existe un espacio destinado a las estanterías, protegidas de la luz directa, con un gran espacio de doble altura. El espacio interior es diáfano como los otros edificios, con escaleras laterales de acceso a la planta primera.

El edificio de la biblioteca, tiene el mismo concepto que el edificio de exposiciones: la utilización de los espacios exteriores. De esta forma, el glacis situado entre el edificio y la muralla, no es un espacio residual, sino que se pone en valor como ampliación del espacio interior de cada edificio. Así, se proyectan una serie de muros y bancos, de modo que permitan ampliar el espacio y disponer de unas condiciones de lectura excepcionales junto a la muralla.

HORMIGON MADERA

Desde el inicio del proyecto, se fijan estos dos materiales, elegidos por sus condiciones de durabilidad y mantenimiento, por su estabilidad frente a condiciones adversas del paso del tiempo.

Hormigón: la estructura de los edificios, los muros.

La clasificación de la agresividad ambiental sería de ambiente III (IEH-91) o 4-Ambiente marino (CEB-1990).

Deberá cumplir una serie de medidas de protección: baja permeabilidad del hormigón al agua; se limitará el tamaño máximo de árido para alcanzar una elevada compacidad; el mínimo valor de la resistencia característica será de 25/30 MPA, y el máximo valor de la relación agua-cemento será 0,60 para que el hormigón totalmente compactado sea impermeable. el espesor de recubrimiento mínimo de las armaduras será de 50 mm (CEB-1990).

Se ha realizado un predimensionado de la estructura de la sala de exposiciones, la sala de usos múltiples y de la biblioteca, para comprobar su viabilidad, y posteriormente, se ha procedido al cálculo de dichas estructuras. Se ha tenido en cuenta la EH-91 para los elementos de hormigón; la NBE-AE-88 para el cálculo de la acciones a las que la estructura va a estar sometida y la NTE-EC para las acciones gravitatorias, sísmicas y de viento. Se ha tomado una sobrecarga de uso de 300 kp/m², unos valores de 50 kp/m² para la presión del viento y de 24 kp/m² para la succión.

Dos hipótesis de carga para el cálculo de las estructuras: H1- Hipótesis de carga permanente, en la que se estudia el efecto que en cada una de las secciones produce el peso propio; y H2- Hipótesis de cargas variables, en la que se incluyen la sobrecarga de uso y de pavimentación.

El método de cálculo usado es el método en estados límites propuesto por la EH-91, en la que la seguridad se introduce penalizando las resistencias de los materiales y mayorando las acciones.

El hormigón utilizado tiene una resistencia característica de 250 kp/cm² y el acero es AEH-400. Se utilizará hormigón blanco y preferentemente áridos silíceos para conseguir una tonalidad adecuada del hormigón.

Madera: carpinterías de todos los huecos.

Madera de teca. Madera que necesita un proceso de secado natural de 2 años y que posteriormente será inalterable con el paso del tiempo. Se caracteriza por sus propiedades constantes, debido a que el aceite de resina aflora a su superficie y crea una película permanente. No necesita juntas, puesto que tiene un índice de dilatación y de torsión muy bajo.

Es rígida, densa, muy resistente al rozamiento y tiene unas tonalidades que pasan del pardo dorado, marrón, a un tono verdoso.

La tornillería a utilizar será preferentemente de latón, metal no magnético.

DIRECCION DE LA RESERVA MARINA Y GESTION DE ACTIVIDADES

El edificio se proyecta junto a la puerta de San Gabriel, en el extremo de la calle longitudinal central. Se ubica en el mismo lugar donde estaba proyectado construir el Ayuntamiento de la isla, como final de perspectiva de la ciudad y enfrentado al Campo, delimitando la tercera plaza de la ciudad, la Plaza de Baillencourt.

Se recupera el valor de dependencia de la Ciudad con el Campo, con el territorio, pero la función es distinta: la de dirección de la reserva marina y la de gestión de las distintas actividades que se puedan desarrollar en la isla o en los nuevos edificios que se proyectan.

Su interior se modula, permitiendo una utilización flexible del mismo. La planta baja se retienquea a un lado de la calle, permitiendo el paso a través del mismo hacia la salida de la ciudad, y llegando al islote de la Canterera, y el nivel superior vuela sobre la calle, con una sala de reuniones.

El cerramiento del edificio responde a su orientación, pero los materiales son distintos al resto de edificios: no se utilizan madera y hormigón, sino, paneles modulares metálicos y pintados, que de una forma simbólica sugieren el mantenimiento y la renovación de los planteamientos y directrices de la dirección y gestión de toda la isla.

LABORATORIOS ALMACEN BAÑOS CAFETERIA

La trama de la ciudad se mantiene, el tejido de edificación residencial, y el edificio de la Iglesia. Los edificios proyectados en la ciudad se localizan en la zona sur de la misma, donde la ciudad está inacabada.

Por un lado, es necesario que la intervención se fusione con la trama histórica de la ciudad, y constituya el adecuado remate como final de la trama junto a la muralla, y por otro lado, se busca que exista una relación directa con las actuaciones realizadas en el istmo y en el Campo con los edificios proyectados, a la línea de lugar descrita.

Como ya he comentado, en la ordenación de la ciudad, se proyectan determinados edificios que agrupan y contienen las funciones húmedas: los laboratorios, la cafetería, los almacenes, y también unas dotaciones de baños públicos. Así, se agrupan los usos, y se evita que cada pequeño edificio disponga de una pequeña dotación de aseos, y también puedan utilizarlos sin entrar en los edificios, mientras se recorre la isla.

Se resuelve, de este modo el cosido de la trama de los nuevos edificios, con la trama histórica, por medio de dos edificios longitudinales, que tienen una dimensión menor a las manzanas existentes, y con la sucesión de espacios de dimensión variable entre estos edificios y los edificios proyectados: la sala de exposiciones, biblioteca, sala de usos múltiples,...

Junto a la biblioteca se encuentran los laboratorios y el almacén del mismo, con una sección adecuada para unas condiciones correctas de iluminación, y una dotación de baños públicos abiertas al exterior.

Entre la sala de exposiciones y la sala de usos múltiples y audiovisuales, se encuentra la cafetería con su almacén, y otra dotación de baños, también abiertos hacia el exterior.

De esta forma se organiza el recorrido y las posibles utilizaciones de los diferentes espacios de la ciudad.

Biblioteca es el espacio definido entre los muros del edificio y también los muros exteriores, la muralla, el glacis intermedio,...

Las exposiciones se realizan en la sala de exposiciones, pero también en los paños de la muralla, en los muros exteriores, y en el interior de las bóvedas.

Las representaciones artísticas se realizan en el interior del edificio central, y también en su exterior recuperando las paredes del edificio y de la muralla.

Los recorridos se establecen en la ciudad, con determinados edificios situados como fondo de perspectiva y como elementos de remate de la trama de la ciudad. Los edificios se erigen singulares en estos extremos, al final de la ciudad y con casi perteneciendo a ese territorio exterior de la ciudad, que es el mar.

En la ciudad no existen elementos definidos de sombra, tales como pérgolas,.... La sombra es la proyectada por los muros de los edificios, del retranqueo o salientes de los mismos, de los volúmenes blancos y transparentes.

**REFLEXION DE LA VIABILIDAD DE LA INTERVENCION
PAISAJISTICA Y ARQUITECTONICA EN LA ISLA DE
TABARCA.**

HISTORIA DE LA ISLA:

- EXISTENCIA DE UN POBLADO Y UNA NECROPOLIS DE INHUMACION ROMANA EN LA ZONA DE LA ALMADRABA.

- 1307. PROYECTO DE UNA FORTALEZA TORRE.

- 1766. PROYECTO DE TORRE FORTIFICADA.

- 1772. PROYECTO DE CIUDAD FORTIFICADA.

- 1775. PROYECTO DEFINITIVO DE CIUDAD FORTIFICADA, REALIZADO POR EL INGENIERO MILITAR FERNANDO MENDEZ DE RAS. Se proyecta con la finalidad de alojar a una pequeña comunidad de pescadores de coral de la vecina Tabarka, liberados por Carlos III, y de fortificar la isla que estaba siendo utilizada como base de continuas incursiones de piratas berberiscos, reforzando la línea exterior de defensa de Alicante. De este modo, la población podía seguir desarrollando su principal actividad, basada en la pesca.

Se llevan a cabo planteamientos urbanísticos, militares, ideológicos y estéticos del Barroco, y planteamientos de la ciudad utópica del Renacimiento y la tradición española de los siglos XVI y XVII con la fundación de nuevas ciudades.

- 1789. PROYECTO DE LA CONSTRUCCION DOS TORRES, RELIZADO POR EL INGENIERO MILITAR ANTONIO LADRON DE GUEVARA. Se interrumpen las obras, debido a la inadecuación entre las necesidades defensivas, el alojamiento de los tabarkinos y el proyecto. No se construirá el Ayuntamiento, el Hospital, el Cuartel, ni tampoco el Castillo, y se propone que se abandone y derribe parcialmente el caserío, levantando dos torres defensivas, situadas una en el centro de la isla, y otra donde estaba previsto construir el Castillo que se sustituirá por una torre defensiva en el Campo.

- 1789. PROYECTO DE LA TORRE DE SAN JOSE, PROPUESTA POR BALTASAR RICAUD.

- 1790. Se reduce la defensa de la plaza de Tabarca a la torre de San José. La necesidades militares evolucionan.
- 1838. Se utiliza la torre de San José como prisión.
- 1854. PROYECTO DE LA CONSTRUCCION DEL FARO.
- 1855. Se determina la demolición y abandono de Tabarca, para que no pueda ser utilizada con otros fines distintos a los militares.
- 1855. Se suspende el abandono y la demolición, por resultar la empresa demasiada costosa.
- 1850-1900. Se entierran los muertos en la zona del istmo, extramuros de la ciudad.
- 1860-1960. Se utiliza la técnica de la almadraba, que permite a los tabarquinos por medio de este arte de pesca, la captura del atún. En 1960 se abandona la almadraba.
- 1900. Se construye el nuevo cementerio en el Cabo Falcón, el extremo más alejado de la ciudad.
- 1930. Se construye el edificio de la Almadraba.
- 1964. SE DECLARA A LA ISLA DE TABARCA CONJUNTO HISTORICO ARTISTICO.
- 1970. APROBACION INICIAL DE UN PLAN TURISTICO. Se plantea construir apartamentos en la isla.
- 1980. PLAN ESPECIAL DE PROTECCION DE LA ISLA DE TABARCA, REDACTADO POR EL ARQUITECTO JOSE BLANCO CANTO. Se redacta con planteamientos interesantes, en cuanto a: la búsqueda de una alternativa de calidad de actuación en la isla, conservación del medio natural limitando al máximo la edificación, rehabilitación del pueblo tabarquino.
- 1982. PROYECTO DE RESTAURACION DE LAS MURALLAS, REDACTADO POR EL ARQUITECTO JOSE VELLES.
- 1984. PROYECTO DE RESTAURACION DE LA CASA DEL GOBERNADOR, REDACTADO POR LOS ARQUITECTOS SNATIAGO VARELA Y MARIO BEVIA.
- 1986. PROYECTO DE RESTAURACION DEL FARO, REDACTADO POR EL ARQUITECTO CARMEN RIVERA.
- 1994. CONCURSO PARA REALIZACION DE RESTAURANTES EN EL ISTMO DE LA ISLA DE TABARCA. PROYECTO DEL ARQUITECTO ANTONIO MARI.

INTERVENCION PAISAJISTICA Y ARQUITECTONICA DE LA ISLA DE TABARCA

-1994. REVISION DEL PLAN ESPECIAL DE PROTECCION DE LA ISLA DE TABARCA, REDACTADO POR LOS ARQUITECTOS ALFREDO VERA BOTÍ, JOSE ALBERTO SAEZ DE HARO, Y RAFAEL PARDO PREFASI.

- 1996. PROYECTO DE AMPLIACION DEL PUERTO.

El PLAN ESPECIAL DE PROTECCION DE LA ISLA DE TABARCA se redacta con dos objetivos: conservar y proteger el medio físico, limitando la edificación al actual conjunto amurallado y creando un centro de Servicios en la zona de la playa-puerto, que incluiría restaurantes, cuartel de la guardia civil, camping,...; quedando el resto de la isla como zona protegida donde no se realizaría nuevas edificaciones; y por otra parte, el rehabilitar la ciudad.

El análisis del Plan y lectura de los planos de actuación, muestran que aparece una nueva zona localizada extramuros, donde se sitúan el área de servicios, con edificaciones construidas; que la trama inacabada de la ciudad se completa con la prolongación de las alineaciones de las manzanas existentes, y no se proyectan solares como remate y terminación de las calles, recuperando la idea original de la ciudad. Así, el sentido original de la ciudad se pierde, por tomar el istmo como prolongación de la ciudad, y por no retomar y dar una propuesta a el enfrentamiento de los dos ejes de la ciudad, y por último, al prolongar de forma descontrolada la trama hasta las murallas.

LA REVISION DEL PLAN ESPECIAL DE PROTECCION DE LA ISLA DE TABARCA tiene como planteamientos la conservación de los elementos construidos como testimonio de la historia arquitectónica, militar y urbanística que se corresponde a la trama que establecía el plano del ingeniero Méndez de Ras de 1775.

El análisis de la Revisión, nos muestra que el resultado último de la ciudad es recuperar el trazado original de la ciudad, pero cambiando los usos y los significados que cada actuación. Así, donde estaba proyectado el Castillo, se cambia por un equipamiento público de uso preferentemente hostelero, construyendo unas pergolas con la misma traza que tenían las murallas; donde estaba proyectado el Hospital, se cambia por un edificio turístico tipo hotel; en la plaza se dibujan las trazas de los edificios que nunca existieron, y se les asigna vegetación; y así, sucesivamente,... El resultado obtenido, recupera parte del proyecto del siglo XVIII, y proyecta una serie de

espacios y edificios que se apoyan de una forma errónea, en cuanto a la forma de actuar desde la arquitectura y la puesta en valor de la historia, sobre un conjunto de esta envergadura, como es la ciudad de Tabarca.

Hasta la actualidad, en la ciudad, no se ha llevado a termino las trazas del Plan Especial de Protección, ya que no se proyectan edificios en sí, ni tampoco se ha aplicado la Revisión del Plan, al no estar aprobado.

En el istmo, se han construido unos RESTAURANTES en una edificación en forma de abanico, y se está ejecutando en la actualidad, la reconstrucción del revellín y una serie de plataformas con un edificio central, que rompen completamente la topografía del istmo. A nivel paisajístico sobre la isla, es desastroso, no contribuyendo a mejorar el nivel de comprensión del conjunto arquitectónico y paisajístico de la Isla.

EL PROYECTO DE LA AMPLIACIÓN DEL NUEVO PUERTO sobre el actual, también presenta consecuencias peligrosas para la isla y la reserva marina. Su ampliación se fundamenta en la afluencia masiva de visitantes en los meses de verano, y de los fenómenos de agitación al estar el puerto demasiado expuesto al oleaje de norte. Dentro de su propuesta, los punto claves serían: el dragado de la darsena interior del puerto, la ampliación del dique, la construcción de un contradique, así como elevar la espalda del dique en toda su longitud.

El proyecto de ampliación del puerto, no tiene en cuenta la repercusión del mismo sobre el futuro de la isla y de los fondos marinos, ni tampoco se plantea como una posibilidad alternativa, la ubicación del puerto en otro lugar, o con otra forma distinta, incluso experimental, como las llevada a cabo en otros litorales, que ocasionen un efecto menos agresivo para el medio ambiente.

Actualmente, hay una serie de embarcaciones en la isla: los barcos golondrinas transportan pasajeros a la isla, los barcos que transportan mercancías y residuos, los barcos de uso pesquero, y por último las

embarcaciones turísticas de recreo. El número de las embarcaciones de pesca permanece fijo, y no experimenta crecimiento, pero son las embarcaciones de pasajeros, las que aumenta considerablemente año tras año, con unas 2.000 personas por día, en los meses de verano.

Es aquí, donde la reflexión de la posible intervención en la Isla de Tabarca, comienza.

- Tenemos una isla en el Mar Mediterráneo.
- El conjunto de la ciudad, del territorio, y los fondos marinos de la isla está declarada Conjunto Histórico Artístico.
- Sus fondos marinos son una Reserva Marina.
- La isla ha permanecido olvidada, afortunadamente, ajena al proceso de la edificación masiva de la costa del Mediterráneo, hasta nuestros días.
- La forma de vida de los tabarquinos ha cambiado, la pesca se ha abandonado.
- Los tabarquinos han emigrado a la península, en busca de mejores servicios para sus familias.
- Se ha producido un cambio de la actividad de los tabarquinos que aún viven en la isla: la temporada turística de los dos meses de verano.
- Hay una enorme afluencia de visitantes a la isla en los meses de verano, y casi nula durante todo el año.
- Los visitantes o turistas acuden a la isla, por la oferta de pasar un día en la playa del istmo y comer un delicioso arroz.
- Existe otro turismo, escaso, pero que crece día a día, que es el de la persona de ciudad que busca un lugar para descansar, para pasear, para pensar, para amar,...
- Se están desarrollado cursos, estudios, seminarios, talleres, investigaciones, de historiadores, biólogos, arquitectos,...., en la propia isla, sobre determinados aspectos de la isla, y cuya duración en el tiempo es variable.

Es necesario tomar partido en el presente y el futuro de la isla, tomando en cuenta la evolución histórica, militar, etnológica, social,...

La intervención en la isla, parte de la concepción de la disciplina de la arquitectura, la de ordenación del territorio. Del necesario estudio y análisis de todos los factores y condicionantes a los que está sujeta la ISLA.

A través de la arquitectura, se analiza el legado histórico, y con planteamientos medioambientales, sociales, culturales, etnológicos, y del paso del tiempo, surge la intervención que ayude a comprender y a valorar adecuadamente el lugar, la cultura, y el tiempo actual en que nos encontramos.

Tenemos que tener en cuenta el futuro, de la misma forma que en la actualidad tenemos en cuenta el pasado de la isla, y su corta historia de tiempo entre el siglo XVIII y el siglo XX. Las ruinas, trazas históricas, restos arqueológicos que puedan existir, o la ausencia de rasgos propios de la topografía, eliminación de flora, destrucción de habitats,...

La evolución de la población de los tabarquinos como pueblo, es fascinante; de su origen genovés en la isla tunecina de Tabarka, de la actividad de recogida de coral, de la almadraba, de la actividad turística, ... La población de Tabarca es de unas 40 personas durante todo el año, excepto en los meses de verano. Los turistas invaden la isla en verano, dejándola desértica durante el resto del año.

La intervención en la Isla de Tabarca es una intervención arquitectónica y paisajística, que tiene por objeto la ordenación de toda la isla, y la adecuación a un uso cultural y educativo.

El presente y futuro de la isla se enfoca hacia la vertiente cultural y educativa, en cuanto a las posibilidades de usos que se pueden establecer. Se tiene en cuenta, la población propia de Tabarca, los visitantes de un día o varios días, los estudiantes, los profesionales de cualquier actividad, los investigadores,...

Se proyectan una serie de espacios que por sus usos, dan cabida a diferentes actividades, pero con la intencionalidad de su utilización durante todo el año, y no sólo durante los meses de verano.

En la Ciudad, se completa la trama con: una sala de audiovisuales, y una sala de usos múltiples, para su utilización por parte de los tabarquinos, turistas, seminarios, congresos,...; una sala y unos espacios exteriores para exposiciones, que dan cabida a representaciones culturales de diversa índole; una biblioteca, destinada a lugar de encuentro de los tabarquinos, visitantes, estudiantes,...; unos laboratorios próximos a la biblioteca, para investigaciones; y el Centro de Dirección de la Reserva Marina y de Gestión de las diversas actividades que se vayan a desarrollar en la isla.

En el Campo, se organizan una serie de recorridos y se proyectan unas aulas que están relacionadas con la actividad llevada a cabo en el faro, como dependencias del Centro de Investigaciones Oceanográficas, y la llevadas a cabo en la Ciudad.

En el istmo se proyecta un nuevo puerto y unos espacios que organizan la entrada a la Ciudad y los recorridos por el Campo, a la vez que ordenan la actividad propia de la pesca y de la playa.

Se restringe el acceso de embarcaciones a la isla al no ampliar el puerto indefinidamente para tener una mayor capacidad. La Isla de Tabarca es un espacio natural, y los fondos marinos son una reserva marina, que deben ser protegidos de la afluencia masiva de turistas, preservando el medio ambiente.

Toda la intervención se orienta hacia la conservación del entorno natural de su territorio, y de los fondos marinos, respetando la topografía y el paisaje, y potenciando el acercamiento para un descubrimiento más bello de la isla. La riqueza geológica, las especies de flora y fauna, el mar, el viento, la luz, los colores, las estaciones, la tranquilidad, la serenidad, la naturaleza, la esencia del ser humano,...

Todo es posible; la usencia de vegetación, las condiciones extremas del Llebeig, el calor tórrido del sol, las ruinas, las plagas de escarabajos negros, la sombra de las nubes, el silencio.

Los espacios así creados, pertenecen a la isla, como si estuvieran implícitos en el propio terreno y en sus recorridos. Sólo era necesario observarlos con serenidad y sin prisas. Surgen volúmenes desde dentro de las entrañas de la tierra, apoyados en la plataforma de la Ciudad, que se alzan por encima de la muralla.

El ser humano, las manifestaciones artísticas, el mar.

La naturaleza. La investigación técnica.

La investigación instintiva.

Espacios insertados en ese territorio.

Libertad en la utilización de todos los espacios, y de recorrer la isla.

EL CEMENTERIO

El cementerio está situado en la parte más occidental de la isla, en el llamado cabo Falcón. Es un recinto cerrado y delimitado por cuatro tapias o muros encalados de unos dos metros de altura. El horizonte del mar, los acantilados, el islote de la Nao a lo lejos.

La investigación de su morfología, de su situación, y de la evolución histórica, llevaba a no aceptar el recinto rectangular y cerrado, y su ubicación como edificio cerrado en el acantilado. Se podía tratar de un cementerio sin muros, con el límite dado del mar. La cultura y la concepción religiosa de estos espacios, no permitirían esta posibilidad. Por otro lado, ese cementerio desmaterializado en su cerramiento exterior, se asentaría mejor sobre la topografía, y su impacto sobre el paisaje sería menor.

Pero como sea, se acepta el cementerio como edificio y su situación y características. Se trata de poder sentir en el exterior del recinto, la presencia en su interior, de la no necesidad de estar rodeado de tapias, sino, todo lo contrario: en el acantilado, frente al mar, y con el viento.

Gritos de muchachas, llantos, frases familiares, párpados mojados.

Sueño, pensamiento.

Cansancio.

El Cabo Falcón es un lugar de gran belleza. Acantilados, el mar que nos rodea.

Una zanja en el terreno que separa el Cabo. Una pasarela de cruza al otro lado para entrar al cementerio.

Un camino que baja al mar, una tela metálica junto a la tapia que filtra el aire y el viento. Son una hilera de cipreses.

Al final, una plataforma de madera, en el mirador de este final del mundo.

Más allá, ya no existe la isla.

En el recuerdo guardo la transparencia del agua y los reflejos de/en tus cabellos.

BIBLIOGRAFIA

- A BOTTLE OF NOTES AND SOME VOYAGES. CLAES OLDENBURG. Germano Celant. 1988.
- ALEJANDRO DE LA SOTA. PRONAOS. 1989.
- CATALOGO DE MONUMENTOS Y CONJUNTOS DE LA COMUNIDAD VALANCIANA. TOMO Y. Juan Calduch.
- CONVERSACION CON ALEJANDRO DE LA SOTA DESDE SU PROPIO ARRESTO DOMICILIARIO. Arquitectura Bis nº 1. mayo 1974.
- CRONICA DE LA MUY ILUSTRE Y SIEMPRE FIEL CIUDAD DE ALICANTE. PERFIL HISTORICO DE NUEVA TABARCA. Viravens Pastor, R. Alicante. 1876.
- CUANDO TABARCA ERA UN NIDO DE PIRATAS. Martínez Morella, V. Información. Alicante. 6 de marzo 1966.
- DE LA CIUDAD AMURALLADA AL PLANTEAMIENTO DEL ENSANCHE. EL CICLO DE LA ACADEMIA DE ALICANTE. Juan Calduch Cervera. Tesis doctoral.
- DE NUEVA TABARCA Y OTRAS DECEPCIONES. Santiago Varela. Canelobre nº 5. Alicante. 1985.
- ¿ DE QUE TIEMPO ES ESTE LUGAR?. Kevin Lynch. Barcelona. 1972.
- DISEÑO DE LA CIUDAD. VOLUMEN III. ARTE Y CIUDAD MEDIEVAL. Leonardo Benévolo. 1977.
- EL ARBOL. José Quetglás. Periferia nº 415. 1985
- EL CANTO DE LA NERUDA. Juan Calduch Cervera.
- EL CONCEPTO DE ESPACIO EN LA FILOSOFIA Y LA PLASTICA DEL SIGLO XX. CHILLIDA-HEIDEGGER-HUSSERL. Kosme María de Barañano. 1990.
- EL CONCEPTO DE PLAZA MAYOR EN ESPAÑA DESDE EL SIGLO XVI HASTA NUESTROS DIAS. A. Bonet.
- EL PEINE DE LOS VIENTOS. Eduardo Chillida. Pamplona. Q Ediciones.
- EL SISTEMA DE CIUDADES DE ALICANTE. Alfonso Vergara. COACV. 1985.
- ESPACIOS NATURALES DE LA PROVINCIA DE ALICANTE. Colegio Oficial de Arquitectos de Alicante. 1994.
- ESTUDIOS BASICOS PARA LA ORDENACION DEL TERRITORIO DE LA COMUNIDAD VALENCIANA. EL MEDIO AMBIENTE. PREVASA.

- ESTUDIOS SOBRE LA RESERVA MARINA DE LA ISLA DE TABARCA. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. 1991.
- FAROS ESPAÑOLES DEL MEDITERRANEO. M.A. Sánchez Terry.
- FINISTERRE. UN PROYECTO PARA EL CONFIN DEL MUNDO. Cesar Portela.
- HISTORIA DEL ARTE COMO HISTORIA DE LA CIUDAD. Giulio Carlo Argan.
- INTRODUCCION AL URBANISMO MILITAR. J. D. Fullaondo.
- ISLA DE TABARCA. PURA VIDA. Cristina Bañuls Dospital. 1995.
- LA ARQUITECTURA DE LA ILUSTRACION. Carlos Sambricio. Madrid. 1986.
- LA ARQUITECTURA Y EL PAISAJE. SESION CRITICA DE ARQUITECTURA. Revista Nacional de Arquitectura nº 128. Agosto 1952.
- LA ARQUITECTURA Y LA NATURALEZA. Hogar y arquitectura nº 115. 1974.
- LA CIUDAD DE PEQUEÑA DIMENSION. Sergio Pérez Parrilla.
- LA ISLA DE TABARCA. A. Ramos Folques. 1974.
- LA ORIGINALIDAD DE LA VANGUARDIA Y OTROS MITOS MODERNOS. Rosalind E. Krauss.
- LA PLAZA Y SU ESENCIA VACIA. Eugenio Trias.
- LA RECONSTRUCCION DE LA PARTE VIEJA DE SAN SEBASTIAN. Carlos Sambricio. 1991.
- LA RESERVA MARINA DE LA ISLA PLANA O NUEVA TABARCA. A. A. Ramos. Universidad de Alicante. 1985.
- L`ESTRUCTURA DEFENSIVA D`ALACANT: 1691- 1812. LAS ANTEDEFENSAS. EL PORT. Juan Calduch Cervera. Diputación. 1982.
- LA IMAGEN DE LA CIUDAD. Kevin Lynch. Buenos Aires. 1966.
- LA ISLA DE TABARCA. Ramos Folques, A. Publicaciones del Fondo Editorial del Excmo. Ayuntamiento de Alicante, Serie Maior, XII. Alicante. 1974.
- LE CIMETIERE MARIN. Paul Valèry. Paris. 1922.
- LOS ESPACIOS DE EDUARDO CHILLIDA. Gabriel Celaya.
- LOS TABARQUINOS. ESTUDIO ETNOLOGICO DE UNA COMUNIDAD EN VIAS DE DESAPARICION. J. L. González Arpide. Alicante. 1981.
- MAPA ARQUEOLÓGICO DE LA ISLA DE TABARCA, ALICANTE. Belda Domínguez, J. Papeles de oro, 9. Ayuntamiento de Alicante. 1970.
- MATERIA VOLCANICA. LAS ISLAS CANARIAS, VANGUARDIA Y PAISAJE. AV nº 51. 1996.

- MATRICULA DE LOS TABARQUINOS RESCATADOS DE ARGEL EN 1769 Y ASENTADOS EN LA ISLA DE SAN PABLO DE ALICANTE EN 1770. Matínez Morella, V.
- MENDES DA ROCHA. Catálogo de arquitectura contemporánea.
- MIES VAN DER ROHE. LA PALABRA SIN ARTIFICIO. REFLEXIONES OSBRE ARQUITECTURA 1922/ 1968. Fritz Neumeyer. Croquis. 1995.
- MONTAÑA TINDAYA. EDUARDO CHILLIDA. Kosme de baraño. 1996.
- NUEVA TABARCA. RUTES D`APROXIMACIO AL PATRIMONI CULTURAL VALENCIA. VOL. V. Santiago Varela y Juan Calduch. Generalitat Valenciana. 1984.
- ORIGENES DEL URBANISMO MODERNO. Leonardo Benévolo. 1979.
- OTEIZA Y LA ARQUITECTURA: MULTIPLE REFLEJO... COAM. 1996.
- PERMANENCIAS Y ARQUITECTURA URBANA. J. L. Linazasoro. 1978.
- PLAN ESPECIAL DE PROTECCION DE LA ISLA DE TABARCA. José Blanco Cantó. 1980.
- PLANO DE LA PLAZA DE SAN PABLO Y POBLACION DE NUEVA TABARCA. Fernando Méndez de Ras. 1775.
- PROYECTAR UN EDIFICIO. 8 LECCIONES DE ARQUITECTURA. Ludovico Quaroni. 1977.
- PROYECTO DE RESTAURACION DE LAS MURALLAS DE LA ISLA DE TABARCA. José Vellés Montoya. 1982.
- REVISION DEL PLAN ESPECIAL DE PROTECCION DE LA ISLA DE TABARCA. Alfredo vera Botí, Jose Alberto Sáez de Haro, y Rafael Pardo Prefasi. 1994.
- SOLAR K. Rafael Moneo. Croquis nº 43. 1990.
- TABARCA, UNA CIUDAD DE LA ILUSTRACION. Santiago Varela Botella. Polymnia nº 0. Alicante. 1981.
- TADAO ANDO. COMPOSICION ESPACIAL Y NATURALEZA. Croquis nº 44. 1990.
- TIERRA-AGUA. Quaderns nº 212.
- TRABAJOS DE CAMPO EN LA RESERVA MARINA DE TABARCA. A. Ramos Esplá. Universidad de Alicante. 1994.
- UNA CAPILLA EN EL CAMINO DE SANTIAGO.